

# «EL VACIO INFORMATIVO ES MAS PELIGROSO QUE UNA VERDAD AMARGA»

## Pastoral del primado ante la Jornada de las Comunicaciones Sociales

Toledo. (De nuestro corresponsal.) "El servicio a la verdad es el objetivo primario de quienes pretenden informar", dice el cardenal primado, doctor don Vicente Enrique Tarancón, en una exhortación pastoral sobre la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, que se celebrará el domingo próximo, día 10 de mayo.

En la primera parte de la exhortación afirma que los medios de comunicación social han de ser también instrumentos de solidaridad entre los pueblos. Y añade, en la segunda parte:

*«Pueden darse circunstancias en la vida de los pueblos o de las instituciones que exijan el secreto. Ninguna circunstancia, aunque parezca grave, puede justificar el que se falte a la verdad o el que se presente "mediatizada" para inducir a error al público.*

*Que existen campañas tendenciosas que pretenden presionar a la opinión pública en un determinado sentido, es evidente. Que se publican "bulos" o "verdades a medias" que desorientan y escandalizan y producen la confusión, es cierto. Y lo normal es que, en esas ocasiones, se reaccione, quizá violentamente, contra los periodistas, como si ellos fuesen los únicos o, al menos, los principales responsables del daño que producen las informaciones tendenciosas y las noticias inexactas.*

*Es lógico que los periodistas, cuya misión es informar, estén siempre a la caza de noticias y procuren adelantarse, si es posible, a los informes oficiales. Puede haber en ellos apresuramiento, quizá cierta indiscreción, impulsados por el deseo de que "no les pise" otro la noticia.*

*Es lícito, ciertamente, que cada uno utilice los instrumentos de comunicación social para potenciar una causa justa. Pero no es lícito faltar a la verdad o presentarla tendenciosamente, ni aun para defender una cosa legítima. El fin no justifica los medios, según la doctrina clásica de la moral cristiana.*

*Será necesario, pues, que todos seamos respetuosos con la verdad y con los hombres, para no servirnos de esos medios inadecuadamente, aunque sea para fines legítimos. Y sería conveniente que las autoridades vigilaran este campo tan importante, para que se respetase siempre la insuprimible exigencia del hombre a conocer la verdad y a no convertirse en mero "instrumento" de otros, aunque sea para un fin honesto.*

*Los "bulos" proliferan, ordinariamente, cuando falta la información adecuada. Cuando no se dan "noticias" sobre hechos y realidades importantes, es lógico que surjan los "rumores" y no puede extrañar que los periodistas, con mayor o menor acierto, se hagan eco de ellos.*

*Muchas veces tenemos miedo a la verdad, porque es desagradable, quizá escandalosa. No nos damos cuenta de que si Dios es la Verdad por esencia, nunca puede ser perniciosa la verdad. La Sagrada Escritura dice taxativamente que "la verdad nos hará libres".*

*Es cierto que tanto al dar algunas noticias como al presentarlas al gran público, habremos de tener en cuenta las normas de la pedagogía y las características psicológicas de las masas. Y los periodistas no podrán olvidar esas características y estas normas. Pero sin temer nunca a la verdad y sin pretender camuflarla. El vacío informativo produce ordinariamente un mayor mal que la publicación de la verdad, aunque resulte amarga.»*

Finalmente, el cardenal primado invita a los fieles a que contribuyan con oraciones y limosnas a sostener los medios propios de información de la Iglesia.—Luis MORENO NIETO.